

# LA LARGA ANDADURA DE LOS COMUNISTAS MARROQUÍES EN LA ARENA POLÍTICA MARROQUÍ<sup>1</sup>

---

M.<sup>a</sup> Angustias Parejo Fernández

Departamento de Ciencia Política  
y de la Administración, GEIM.  
Universidad de Granada

## 1. Introducción

La presencia institucional de los comunistas en Marruecos se remonta al primer tercio de los años cuarenta del siglo xx. Sus raíces históricas son tan profundas como las del partido del Istiqlal, PI (Parejo, 2005a: 78); si bien para la bibliografía mayoritaria el PI es reconocido históricamente como el decano de los partidos políticos marroquíes y la personalización del Movimiento Nacional. No es menos cierto que el Istiqlal comparte el liderazgo de la escena política de la preindependencia con otro actor, el Partido Comunista Marroquí, y que ambos constituyen las dos líneas de filiación de la dislocada y fragmentada prole de los partidos ligados al Movimiento Nacional, entendido este en su acepción más amplia (Parejo, 1999a: 150 y 151).

Sin duda el pecado original del PCM que le ha hecho sufrir la desconsideración, las críticas recurrentes y la desconfianza de sus correligionarios del Movimiento Nacional fue haber apoyado el proyecto de la Unión francesa y condenar en 1944 el Manifiesto de la Independencia<sup>2</sup>. Sólo a partir de 1946 el Partido Comunista denuncia expresamente el protectorado y reclama la independencia nacional<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Este trabajo se enmarca en el Proyecto I+D «Observatorio político España-Magreb: liberalización política y migraciones», SEC 2005-08867-C03-02/C.POL, financiado por el Ministerio de Educación y del que soy la investigadora principal.

<sup>2</sup> Si bien Ali Yata, que habría de ser el Secretario General del partido desde 1949 a 1997, en 1944 firma el Manifiesto de la Independencia y entra a formar parte del Partido Comunista Marroquí (Ayache, 1998: 227).

<sup>3</sup> Ali Yata, con una carrera fulgurante dentro del partido, en 1945 entra a formar parte del Secretariado nacional y en 1946 presenta el informe político ante el comité central evo-

Desde su creación la formación comunista ha sorteado con entereza los embates de su larga travesía, de más de tres décadas, de la clandestinidad a la legalidad. En 1975 los comunistas afloran a la arena política bajo las siglas de Partido de Progreso y del Socialismo y van a ser testigos y víctimas (con dos escisiones) de la progresiva aparición de una pléyade de partidos políticos; de los siete que compiten en la escena electoral de mediados de los setenta a los veintiséis que concurren a las elecciones de 2002, obteniendo veintidós representación parlamentaria.

Para orientarnos en esta indigesta sopa de siglas de los partidos políticos marroquíes y poder ubicar a los comunistas acudo a tres tipos de clasificaciones, por su origen, por su ideología y por su posición respecto al poder central (Parejo, 2005a: 70-75). Así el PPS cabría definirlo como un partido histórico, con una orientación socialdemócrata en la actualidad y perteneciente al bloque de partidos de oposición<sup>4</sup> (también denominados nacionalistas, herederos del Movimiento Nacional, democráticos).

Históricamente los partidos de oposición han vertebrado sus sinergias unitarias a través de diferentes frentes nacionales o *kutlas* de geometría variable tanto en su composición, naturaleza e impacto. Los comunistas han participado en la *Kutla* Democrática desde 1992, en 1998 acceden por primera vez al gobierno formando parte del heterogéneo gabinete de Yusufi y en 2002 en el seno de la *Kutla* tripartita (PI, USFP y PPS) se integran en el dispar gobierno de coalición de Dris Yettu.

Tras analizar con anterioridad a los dos pesos pesados del sistema de partidos marroquí y las dos fuerzas nucleares de la *Kutla*, Istiqlal y Unión Socialista de Fuerzas Populares (Parejo, 2005a y 2005b) en estas páginas consagraré mi atención al tercer componente de este bloque, al PPS. Pese a ser un partido minoritario, con débiles porcentajes de voto (del 2,3% de 1977 al 4,54% de 2002) y una reducida fuerza parlamentaria (de 1 escaño en 1977 a 11 en 2002), merece la pena estudiarlo y completar la trilogía. Entre otras, las razones que justifican la pertinencia de su análisis son su origen, su historia, su trayectoria, su presencia continuada en la arena política, el mimo del que ha gozado por parte del poder en determinadas ocasiones y el momento crucial que viven (entre la redefinición identitaria, la renegociación de sus alianzas estratégicas e ideológicas y la con-

---

cando el fin del protectorado y la elección de una Asamblea Nacional soberana. A partir de 1947 y sobre todo en 1948, el PCM abandona toda referencia a la Unión francesa y reivindica con fuerza la independencia nacional (Ayache, 1998: 170 y 171).

<sup>4</sup> Los partidos de la oposición son herederos y supervivientes del Movimiento Nacional, responsable de las movilizaciones que condujeron a la independencia del país. Se distinguen por su lucha inveterada contra la hegemonía política de la monarquía y la defensa de mayores espacios de libertad.

quista de su espacio político en un momento de reestructuración del mal-trecho sistema de partidos<sup>5</sup>).

Del PPS abordaré de manera sucinta algunos elementos como su nacimiento, su doctrina, su línea política, su organización, la cuestión sindical, la prensa y sus alianzas.

## 2. Los orígenes del Partido Comunista Marroquí

El 13 de noviembre de 1943 se crea el Partido Comunista de Marruecos, PCM; siendo su primer Secretario General León Sultán y Michel Mazzella el Secretario de la organización. Sus orígenes se remontan a los años treinta, fecha en que el Partido Comunista Francés se introduce en Marruecos a través de un comité regional. La marroquinización del partido se produciría con el acceso a la dirección del partido de Ali Yata<sup>6</sup>, tras la muerte de René Leon Sultán en 1945. Desde ese momento el partido se une claramente a las fuerzas que reclaman la independencia<sup>7</sup>. De la clandestinidad a la ilegalidad el partido, beneficiándose de la promulgación del Código de Libertades públicas en 1958, deposita sus estatutos. Sorprendentemente, es el Gobierno de Abdallah Ibrahim, «de izquierdas», quien lo prohíbe de nuevo<sup>8</sup>. En 1959 es objeto de una demanda ante el Tribunal moderno de Casablanca, en la que se pide su disolución bajo la acusación de ser un partido político «fundado en una causa o fin ilícito, contrario a las leyes, a las buenas costumbres o que tendría por fin atentar contra la integridad del territorio nacional o la forma monárquica del Estado»<sup>9</sup>. Tras el veredicto condenatorio, el PCM es disuelto en 1960. De nuevo no pudo participar, en tanto que tal, en los procesos políticos en cur-

---

<sup>5</sup> No olvidemos que la nueva Ley de partidos favore las fusiones y coaliciones para reducir la fragmentación del sistema de partidos.

<sup>6</sup> Sobre la constitución del partido, la colisión entre PI y PCM, y la estructura del Partido Comunista Marroquí antes de la independencia, véase Rezette, 1955: 162 a 168, 201 a 206, 228, 229, 334 a 354. Belhaj retoma los orígenes del partido y prosigue su azaroso recorrido en pos de la legalidad hasta 1975. Belhaj, 1975: 22, 61, 131, 208 a 214 y 255 a 340.

<sup>7</sup> Lo que no está del todo claro es si con anterioridad, el partido, dado sus vínculos con Francia, condena el manifiesto de la independencia, tal y como lo confirman Rezette y Ayache, o condena las manifestaciones de enero de 1944 por inoportunas, como recoge Julien (Ayache, 1998: 227), (Julien, 1978: 197) y (Rezette, 1955: 164) .

<sup>8</sup> En 1952 había sido prohibido por las autoridades del Protectorado. Por ello no participa en las negociaciones de Aix-Les-Bains, ni en el primer Gobierno marroquí (Belhaj, 1975: 61).

<sup>9</sup> Art. 3 del *Dahir* de Noviembre 1958.

so. Así las cosas, en las elecciones municipales y comunales de mayo de 1960, sus militantes apoyaron y votaron a los candidatos Unión Nacional de Fuerzas Populares, UNFP<sup>10</sup>. En 1963 el partido se arriesga a presentar tres candidatos en Casablanca, Tadla y Sidi-Slimane, obteniendo un total de 2.450 votos, que no son suficientes para ser elegidos. El 17 de julio de 1968 se anuncia la creación del Partido de Liberación y del Socialismo, PLS, bajo esta nueva denominación y tras una purga de cuantas referencias explícitas al marxismo-leninismo pudiesen aparecer en el programa del partido, los comunistas pelean de nuevo por la normalización de su situación:

«El Partido de la Liberación y del Socialismo basa su acción sobre la concepción científica del socialismo. Se declara firmemente unido a las tradiciones revolucionarias del pueblo marroquí, a la herencia nacionalista del pensamiento árabe y al contenido emancipador del Islam» (PLS, 1968: 761).

La condena por la reconstitución del PCM será oportunamente pronunciada por la justicia la víspera de la apertura de la Conferencia Islámica reunida en Rabat el 21 de septiembre de 1969. La disolución del PLS muestra que las opciones del Estado marroquí no habían sufrido ninguna modificación. Si en 1968, cuando se crea el PLS, el poder negaba la existencia de los partidos de oposición, en 1975 el soberano acude a esa «oposición antaño inexistente» para movilizar todos los recursos en pos de la recuperación de las provincias expoliadas. El Sahara ofrece la ocasión a los comunistas de respirar en la superficie en julio de 1975, bajo el nombre de Partido del Progreso y del Socialismo<sup>11</sup> (PPS), siglas bajo las que ha cumplido ya veinte años. A pesar de su integración «al mundo de los vivos», el PPS no ha dejado de sufrir pequeños sabotajes, algún que otro atentado a la libertad de sus militantes, y como otros partidos, suspensión de sus órganos de prensa<sup>12</sup>.

---

<sup>10</sup> Sobre la génesis de la UNFP y su posterior evolución en la que se desgarró una de sus ramas dando lugar al actual partido socialista, Unión Socialista de Fuerzas Populares, USFP, ver (Parejo, 1999a:158-165 y 2005b: 3-7).

<sup>11</sup> Si bien los estatutos del partido están fechados el 20 de agosto de 1974, tres días más tarde accede a la legalidad; el primer congreso tendrá lugar del 21 al 23 de febrero de 1975. Véase: (AAN, 1975, pp. 774 ss.), (*Al Bayane*, 26-2-1975) y (Ministerio de la Comunicación, 2002).

<sup>12</sup> Sin vocación de exhaustividad y a título ilustrativo de estas prácticas poco democráticas pueden bastar las siguientes muestras: la policía sigue e interroga a los delegados a su salida del Congreso Regional de Casablanca (*Al Bayane*, 3-2-1981), atentado contra la libertad de los militantes de PPS en Ourika (región de Marrakech) (*Al Bayane*, 10-2-1998), suspensión del *Al Bayane* durante el mes de febrero de 1981, medida que

A lo largo de la agitada travesía de los comunistas marroquíes se han producido rebeliones a bordo, deserciones y últimamente una notoria escisión. En 1967 una corriente minoritaria del partido en desacuerdo con la dirección por sus planteamientos sobre las cuestiones panárabes abandona la casa comunista (Jeune Afrique, 1986:48). Dentro de este grupo cabe destacar a Hamama Bouabib<sup>13</sup> portavoz de la rebelión y uno de los fundadores de la Organización 23 de marzo<sup>14</sup>. Este movimiento clandestino surge el 23 de marzo de 1970 y reagrupa a una parte del ala izquierda del Movimiento Nacional, destacados dirigentes del Ejército de Liberación del Sur, ALS, una tendencia de la Unión Nacional de Fuerzas Populares (UNFP) y la mencionada corriente minoritaria desgajada del Partido Comunista.

En 1969 aparece en el seno de los comunistas un sector izquierdista que se constituye en el abanderado de la defensa del derecho de autodeterminación de los pueblos. Abraham Seraty y Laâbi eran sus figuras más emblemáticas. Recordemos que Abraham Serfaty (ex-director técnico de Fosfatos bajo la dirección de Karim Lamrani) en 1968 entra en el comité de redacción de la revista *Souffles*, fundada por Laâbi en 1966. En 1972 esta revista se prohibiría y se detendría a Laâbi y Serfaty.

Por aquellos entonces Serfaty daría vida al movimiento *Ilal Aman* (Hacia Adelante), un grupo radical muy activo que nace con un objetivo claro de lucha política a través de la lucha armada.»La lucha armada sería el coronamiento de la lucha política». Este extremo les separaría del grupo heterodoxo de Mohamed Basri, Unión Socialista de Fuerzas Populares, USFP, que en el exilio francés se queda al margen del proceso de integración en el sistema de las fuerzas uestefepistas. *Ilal Aman* no participa en las estrategias reformistas, sigue defendiendo y creyendo en la lucha política de las masas y el combate revolucionario. En este sentido Serfaty cree que las revueltas de Casablanca de 1984 no son tan espontáneas, sino que en ellas se ve la influencia decisiva de los núcleos de jóvenes de la escuela de *Ilal Aman*<sup>15</sup>.

La encarcelación en 1974 y posterior condena de Serfaty en 1977 contribuyen a desarticular aun más un movimiento sobre el que se cierne la más dura de las represiones desde los setenta. Nuestra información, dado

---

afecta a los diarios de la USFP *Al Moharrir* y *Libération*, desde el 21 de junio al 16 de julio (*Al Bayane*, 6-10-1981).

<sup>13</sup> Este dirigente moriría en el exilio en 1972.

<sup>14</sup> Denominación en recuerdo de los sangrientos acontecimientos de Casablanca, en los en esa fecha, 23 de marzo, en 1965, se enfrentaron estudiantes y fuerzas del orden.

<sup>15</sup> Entrevista personal con Serfaty, Granada, 18-II-1994.

la clandestinidad e ilegalidad, de la organización es escasa. En febrero de 1980 diez y nueve estudiantes son detenidos y condenados a penas de prisión por perturbar el orden público e intentar reconstituir *Ilal Aman*. En 1985 prosiguen las detenciones en esta organización.

En 1980 se liberaría a Laâbi, mientras que Serfaty aquejado de la grave enfermedad de Reynaud continuaría en prisión hasta su curiosa excarcelación el 13 de septiembre de 1991. Sin pasaporte marroquí, este enérgico y lúcido hombre vivió en París desde entonces hasta 1999, donde continuó al frente de *Ilal Aman*. Tras su liberación intentó trabajar la organización a través de los ámbitos universitarios marroquíes en el extranjero. Su última visita a Granada en Noviembre 1994, constituyó su segunda toma de contacto con los estudiantes marroquíes en nuestra ciudad. En su exilio forzado en Francia elabora la revista *Ilal Aman* que por diversos problemas deja de aparecer en marzo de 1994 con su número nueve. En 1999 regresa a Marruecos cuando Mohamed VI descongela los dossiers enquistados de la etapa de su padre. El nuevo monarca lo reclama para ser consejero real.

La tercera fractura en las filas comunistas tardará casi cinco lustros en aparecer. En vísperas del V Congreso celebrado en 1995 se produce la tentativa por parte de una minoría encabezada por Thami El Khyari de hacerse con la dirección del partido. El sector ortodoxo acusa al golpista de ser portador de una cultura política extraña a la organización:

«Una cultura de la alianza a pretendidos protectores o benefactores ...que gana terreno particularmente entre personas de débiles convicciones y de ambiciones personales ilegítimas y desmesuradas. No duda en recurrir a los métodos de exclusión y marginalización, los más abyectos y los más inmorales, contra valerosos y respetables camaradas que constituyen la mayoría. Este fenómeno se acompaña claramente de síntomas de oportunismo que comienzan a amenazar la independencia del partido y sus orientaciones» (PPS, 2000: 44).

A pesar de los esfuerzos y del talante dialogante y conciliador del Secretario General Ali Yata, los problemas se acentúan tras el V Congreso y finalmente el partido se desembaraza de los que considera responsables de las desviaciones. Este reducto de cuadros y militantes tras la escisión anuncian el veinte y dos de junio de 1997 la constitución de una nueva organización política. Pocos días más tarde, el seis de julio tendría lugar la reunión preparatoria a la que asistirían 1.000 participantes procedentes de todas las regiones. El congreso constitutivo del nuevo partido, el Frente de Fuerzas Democráticas, FFD, acontece el veintisiete de julio de 1997 y desde entonces han tenido lugar dos congresos ordinarios, uno en 2000 y otro en 2005. En su carta fundacional y sus estatutos se define como un partido democrático,

progresista y que pertenece a la izquierda moderna y renovadora. Asume la especificidad histórica nacional (islam, monarquía y unidad en la diversidad lingüística y cultural), defiende el legado humanista, la universalidad de los derechos humanos y su preocupación mayor es contribuir a consolidar el proceso de edificación democrática en Marruecos (FFD, 2005).

Para el joven partido los hechos se suceden vertiginosamente, tras presentarse a las legislativas en 1997 obtiene nueve diputados y doce consejeros constituyendo dos grupos parlamentarios (Ministère de la Communication, 1997). Forma parte del gobierno de alternancia con dos carteras ministeriales, la de pesca (1998-2000) y la de salud (2000-2002) ambas ostentadas por Thami El Khyari, Secretario Nacional del FFD y una Secretaría de Estado del Ministerio de Desarrollo Social, Solidaridad, Trabajo y Formación profesional que recae en H. Uhali (1998-2000) (Szmolka, 2003: 111 y 113). Después de 2002 forma parte de la oposición gubernamental con doce parlamentarios (Ferrié, 2004: 323).

### 3. Referentes ideológicos y doctrinales

La doctrina del partido se articula entorno a dos conceptos esenciales, socialismo y democracia. El PPS se definía a mediados de los setenta como un partido «progresista y revolucionario» que se dirige particularmente a la clase obrera, al campesinado pobre, a los intelectuales y a la juventud. Su adaptación a la sociedad marroquí le llevó a prescindir de cualquier referencia al marxismo-leninismo y se contentó desde entonces con el denominado socialismo científico. A través de este socialismo el partido hizo frente a un problema apasionante y prácticamente insoluble, el del comunismo en tierra de Islam. Yata, que además de Secretario General, reúne en su persona la condición de ideólogo del partido, intenta por todos los medios hacer compatibles Islam y socialismo. Para Yata nada impide a un creyente ser militante; Islam y socialismo liberan a los hombres de la miseria, ambos emancipan al pueblo (Belhaj, 1975: 257-261). Ali Yata reconoce que:

«El Islam es la religión de nuestro pueblo, nosotros respetamos esta opción fundamental. Sus principales fines, los aspectos emancipadores que proclama son perfectamente compatibles con los ejes directores del socialismo científico, y aún más, sería una falsa acusación tacharnos de cualquier tipo de particularismo»<sup>16</sup>.

---

<sup>16</sup> *Le journal parlementaire*, n.º 1 octubre/novembre 1977, p. 13 citado por SEHIMI, 1984: 23.

Y aún constatando que el Islam es parte integrante del patrimonio nacional estima: «que no puede ser acaparada por la reacción que lo presenta como una vía falsificada sirviendo a sus egoístas intereses de clase», al mismo tiempo recomienda la lucha «contra la reacción integrista en el ámbito político y contraatacarla, negándole el derecho de instaurarse en guardiana de la autenticidad»<sup>17</sup>.

Así pues, el PPS propone una «vía marroquí hacia el socialismo» que debe ser preparada por lo que el llama Revolución Nacional democrática (RND) y con esta revolución introduce el segundo concepto clave, la democracia. La tarea de la RND es preparar el camino al advenimiento de la era socialista. Si bien la sonoridad del discurso militante<sup>18</sup> nos bombardea con la necesidad de que se añen condiciones objetivas y subjetivas para abordar la etapa socialista, la práctica política del partido revela una extrema prudencia en este camino, su defensa de los espacios democráticos se hace paso a paso, su táctica es la de la batalla ganada y del problema arreglado, táctica que no excluye las pausas y retrocesos propios de toda conquista de derechos.

Sin duda la herencia que ha legado Ali Yata ha sido su indiscutible contribución a la progresiva metamorfosis del PPS, cuidando que en cada momento el partido se sintiera cómodo en su nueva piel. Antes del colapso del sistema soviético el olfato y la intuición política de Yata amasan dulcemente un giro ideológico en los hornos comunistas para acomodarse a los nuevos vientos del liberalismo (Benbrahim, 2005: 2).

En el quinto congreso celebrado en 1995 el PPS no reniega del pasado, ni reelabora otra doctrina, si bien reduce a la mínima expresión sus referencias al socialismo científico y al centralismo democrático. Su ideología se aproxima a la democracia social, al socialismo humanista, dotando de mayor contenido el concepto de democracia y haciendo suyo el acervo de defensa de los derechos humanos. El resultado según las tesis de este quinto congreso es un socialismo renovado y transformado (Khatibi, 1998: 58,59).

En las tesis elaboradas en el sexto congreso, de junio de 2.000, se asumen los logros del congreso precedente como un punto de partida, como un gran momento de síntesis creativa de la experiencia histórica de medio siglo de vida política y el desafío de la construcción de futuro. Se le rememora como una ocasión de reflexionar sobre el balance histórico del partido, la identidad, el programa y los métodos. Tanto el documento oficial de las tesis del sexto congreso como el informe del buró político ante la XV sesión del comité central, valoran de forma muy positiva los re-

---

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 23.

<sup>18</sup> Sobre todo en el II Congreso de febrero de 1979.

sultados del quinto congreso adjudicándole los calificativos de «gran éxito político» por su contribución a la renovación de la imagen dinámica del partido y por la calidad de sus orientaciones políticas conciliando el respeto a las fuentes y las exigencias de modernidad (PPS, 2000: 43). El informe del buró político destaca «el progreso incontestable en la clarificación de su identidad, la precisión de sus fundamentos ideológicos y de su programa» (Buró político PPS, 2004: 1 y 9).

Sin embargo, en el interludio del quinto y el sexto congreso la prensa y los analistas políticos no cesan de airear la crisis de referencial que atraviesa al PPS y que es atajada desde las instancias dirigentes con la socorrida fórmula de la adhesión del partido a un socialismo renovado. Sea como fuere, en esa suerte de prestidigitación en que se mueven los partidos, entre las líneas de su discurso mediático y la asunción y la necesidad de un discurso crítico de consumo interno, sin que eso aflore sus debilidades o disensiones, el PPS asume en su proyecto de tesis del sexto congreso que este es un momento oportuno

«para proceder una introspección, a una suerte de radiografía y un examen de la vida del partido y si fuera necesario el autocuestionamiento ... para dinamizar la presencia del partido, mejorar su eficacia y reforzar su influencia política y su proyección e irradiación intelectual» (Sami, 2001: 1).

El PPS, no sólo en el documento preparatorio, sino en las tesis definitivas del sexto congreso (PPS, 2000: 48-53) reitera que el partido vive una nueva etapa en la cual debe interrogarse sobre su identidad, su pensamiento, su historia y su camino político para preparar el futuro iluminados por sus constantes y sus principios fundadores, pero renovando los conceptos y los métodos. Así reafirma su identidad socialista. Entiende que la reflexión y el debate sobre el socialismo de hoy y del futuro continúan abiertos. Asume el fracaso de determinadas experiencias históricas del socialismo, pero no del socialismo. Apuesta por un pensamiento socialista vivo y regenerado que rechaza el inmovilismo intelectual. El núcleo duro del socialismo sigue siendo para el PPS los valores que rechazan la explotación y la alienación humana. Para articular un sistema de pensamiento fundado sobre la convicción del esfuerzo reflexivo, la relatividad y la evolución permanente de las cosas recupera su relación privilegiada con el referencial marxista. Para el PPS el marxismo en tanto que teoría basada en la dialéctica y la evolución le ofrece los conceptos e instrumentos teóricos necesarios para el análisis de la realidad<sup>19</sup>.

---

<sup>19</sup> En este sentido se pronunciaba también Saïd Saâdi, miembro del buró político y ex ministro de la Familia en el primer gobierno Yusufi. Interrogado si tras la caída del muro

En el Marruecos del siglo XXI los excomunistas del PPS quieren jugar un papel en el proceso de cambio, democratización y modernización. La democracia es para ellos:

«la vía ideal que conduce al socialismo, que garantiza el pluralismo de la acción política, que abre el espacio de las libertades y derechos del hombre, que consagra el derecho a la diferencia y asegura su respeto; es la vía del progreso económico y social que garantiza una vida digna a los hombres» (PPS, 2.000: 50).

Teóricamente acuden a una visión formal y sustantiva de la democracia concebida como una etapa previa a la instauración de una sociedad socialista:

«Sólo en un contexto parecido en el que los valores a los que estamos vinculados podrán imponerse, tomar su vuelo y devenir valores compartidos por todo el pueblo que, sólo así, podrá tener éxito la instauración de una sociedad socialista, en el marco de las leyes de su propia evolución histórica» (PPS, 2000:50).

Respetuosos con los conceptos fundadores que se plasmaron en la teoría del primer congreso en 1975, los comunistas persisten en la defensa del objetivo supremo del partido que sigue siendo la construcción de una sociedad socialista. Pero reconocen que la transición al socialismo aún no es posible. Ello explicaría que el partido no haya explicitado el contenido del socialismo al que aspira contentándose con exponer sus características generales tales como los lazos entre el socialismo y la libertad, la democracia, los derechos humanos, el papel estratégico del sector público en la dinámica económica y el rechazo del totalitarismo en todos sus aspectos (PPS, 2000: 28).

El PPS concentra sus fuerzas en esta etapa histórica en dos tareas que considera fundamentales, la reforma y la democratización. Las llaves conceptuales que el partido utiliza para la aprehensión y transformación de la situación política serían cuatro: el proceso democrático, el compromiso, el consenso y el cambio (PPS, 2000: 29-30).

a) Proceso democrático: la democracia es concebida como un objetivo a conseguir y la unidad de referencia. El PPS entiende que la de-

---

de Berlín seguía guardando los mismos principios, Saâdi respondía: «fundamentalmente me sigo adhiriendo al principio del análisis científico marxista. Es evidente que cambiar el mundo no es una cosa fácil. Hay una distancia entre la práctica política y el ideal de transformación social profunda al que aspiro. El camino será muy largo pero estimo que la salud de la humanidad está en el socialismo» (Ridouane, 2003).

mocracia es mucho más que un conjunto de principios generales que pueden adoptar distintas formas y evolucionar a ritmos variables según las sociedades de acogida. Es una operación histórica compleja fruto de un combate permanente y sin fin (incluso en las sociedades democráticas avanzadas). El proceso alude a una realidad fundada sobre un movimiento que no tiene por qué ser lineal. En los años setenta la izquierda marroquí acuña el concepto de proceso democrático para dar cuenta de la dialéctica que se produce entre las fuerzas democráticas y las no democráticas. Los flujos y reflujos, los avances y los retrocesos conforman este controvertido proceso en el que los partidarios del cambio democrático deben perseverar en su lucha hasta que la democracia se enraíce y devenga irreversible.

b) Compromiso: se articula como un método político para resolver contradicciones entre los diferentes componentes de la ecuación política marroquí. El compromiso positivo se nutre del esfuerzo intelectual y político y exige de todas las partes unas grandes dosis de voluntad, coraje, paciencia y espíritu de sacrificio. Parte de la convicción de que ninguno de los actores impone al otro o acapara la autoridad o la decisión. El compromiso no significa la derrota de ninguna de las partes, ni del campo democrático, permite renovar la cultura del diálogo, del respeto y la tolerancia.

Sin embargo, con este discurso el PPS parece obviar algo evidente. La arena política marroquí se caracteriza por una relación de poder asimétrica entre la monarquía y las fuerzas que se resisten al cambio democrático y los actores políticos que propugnan las reformas y la democratización. El concepto de compromiso tal y como aparece dibujado, es más un constructo del discurso político de las fuerzas democráticas necesario para intentar operar como si fuera cierto que una realidad palpable; se situaría en el terreno del deber ser, del desideratum o cumplir la misión de autofortalecimiento ideológico para asegurar las limitadas capacidades de maniobra del PPS en particular y de los partidos en general. El tempo político, la intensidad y el ritmo de las reformas se decide desde los círculos monárquicos, desde el poder del régimen, estaríamos ante un caso de lo Schmitter denomina transiciones por imposición (Schmitter, 2002: 21).

c) Consenso: es otro de los conceptos ideológicos de la izquierda marroquí. El PPS lo hace suyo definiéndolo como un consenso dinámico entendido como un marco de encuentro y de acuerdo sobre las bases del acto institucional y político. Una plataforma consensual mínima sobre las medidas de acceso y construcción democrática, sobre las reglas del juego. Nos advierte el PPS que es preciso no confundirlo con la unanimidad, que sería un acuerdo general y total de todos los actores sobre cuestiones de

principios tales como la religión musulmana, la monarquía institucional, la unidad territorial y la opción democrática<sup>20</sup>.

d) Cambio: para el PPS es un concepto central desde comienzos de los noventa. Si bien las necesidades de una profunda mutación comienzan a aparecer en las décadas de los setenta y ochenta. Sólo a principios de los noventa el cambio es posible. Se concreta en las dos revisiones constitucionales en 1992 y 1996 que dejan sentir sus efectos en una cascada de reformas y nuevos textos jurídicos en los más variados ámbitos; legislación sobre libertades, penal, electoral, organización regional, sobre sociedades, enseñanza, administración, justicia. Todas estas nuevas canteras reformistas están aún en los comienzos y el PPS reconoce la necesidad de seguir trabajando en estos dominios y en todas las carencias que presenta el sistema político.

Tras visitar las dependencias de los fundamentos ideológicos que sustentan al PPS sólo nos queda ver como se han traducido en su presentación en los estatutos adoptados en su sexto congreso (PPS, 2001: 1). En ellos el PPS se define como «un partido patriota, democrático, progresista, revolucionario, unitario e independiente» (art. 4). El PPS constituye un componente del movimiento nacional democrático y progresista marroquí y parte del movimiento de fuerzas progresistas a escala internacional (art. 3). Conforman su identidad en los principios humanistas del ideal socialista, las tradiciones, y el patrimonio progresista del pueblo marroquí, la cultura arabo-amazigh, los valores del Islam, las experiencias militantes y revolucionarias de otros pueblos y su proyecto de sociedad donde reinen la dignidad humana, la igualdad, el progreso económico y la justicia social<sup>21</sup>.

---

<sup>20</sup> La unanimidad alude a las líneas rojas (monarquía, islam e integridad territorial), a los tres principios del régimen que sustentan las fórmulas políticas marroquíes desde mediados de los setenta. Son el peaje exigido a los partidos de oposición para acceder a las rutas políticas legales (Parejo, 2004a: 108,109,111 y 115). La opción democrática desafortunadamente no entra en el terreno de la unanimidad. El contenido, el alcance y la voluntad de la opción democrática son muy dispares y controvertidos entre los diferentes actores políticos.

<sup>21</sup> Para acercarnos a la identidad del PPS he confrontado la redacción del artículo 2 de los estatutos y la ficha de presentación del partido en la página web. La redacción del artículo 2 es más exhaustiva y he respetado todos sus elementos, aunque he mantenido el orden de los cuatro primeros tal y como aparecían en la web. Lo más destacable es la prioridad dada al islam que aparece en segundo lugar en el artículo 2 de los estatutos, mientras que la cultura arabo-amazigh la sitúa en quinto posición (PPS, 2001: 2 y PPS, fiche de presentation web).

#### 4. La línea política

La línea política del partido viene marcada por dos etapas claramente diferenciadas. La primera, de 1958 a 1974, se inscribe como tiempo de lucha por el derecho a existir, ya que es un derecho ciertamente oneroso pues requiere no sólo una adaptación progresiva de su doctrina a las especificidades y valores institucionales del sistema, sino también una serie de exclusiones<sup>22</sup>. La segunda etapa, que comienza a partir de la legalización en 1975, viene dada por una estrategia reformista que se apoya ideológicamente desde finales de los setenta y principios de los ochenta en la Revolución Nacional Democrática, para reforzar y consolidar los logros democráticos que permitan el paso al socialismo<sup>23</sup>. A partir de mediados de los noventa un socialismo renovado con una fuerte impronta humanista llevará al barco del PPS hacia las aguas de la democracia social.

Tras su legalización a mediados de los setenta los comunistas deciden plantear la batalla en el interior de las instituciones rechazando la línea política del «todo o nada». Recordemos que ellos son uno de los principales beneficiados de la nueva fórmula política que se instaura por aquellos entonces «la democracia de objetivos limitados» (Parejo, 2004a: 107). El asunto del Sahara, hábilmente explotado por el régimen propiciará el reencuentro entre las fuerzas políticas y la monarquía y proporcionará una ocasión única para hacer patentes la cohesión y la unanimidad sobre la integridad territorial. La Marcha Verde ofrecerá, entre otras cosas, la oportunidad de rescatar de la periferia sistémica y de la clandestinidad a los comunistas. Desde entonces la defensa de la marroquinidad del Sahara y de la integridad territorial ha sido uno de los faros guía de la acción y el discurso político del PPS<sup>24</sup>.

La inmersión en el ruedo político marroquí les lleva a participar en todas las convocatorias electorales habidas en el último cuarto de siglo XX y las celebradas a comienzos del siglo XXI. La evolución del voto obtenido dibuja una línea creciente que comienza con un 2,3% en 1977 (116.470 votos) que se mantiene en 1984 (con 102.314 sufragios), para experimentar un punto de inflexión en 1993 con un ascenso al 3,9% con más del do-

---

<sup>22</sup> El partido se desprendería de elementos extremistas que le comprometen frente al poder, y que se nutren del marxismo-leninismo. La exclusión más espectacular es la del grupo de Serfati en 1971 (El Benna, 1992: 137).

<sup>23</sup> Informe de Ali Yata ante el Comité Central del partido. *Al Bayane*, 22-10-1981

<sup>24</sup> Buena prueba de ello es la producción de Ali Yata sobre el particular (1972, 1982, 1984) y la mención especial en casi todos los congresos del partido. En las Tesis del VI Congreso se sitúa a la integridad territorial a la cabeza de las preocupaciones del partido (PPS, 2000: 20).

ble de las papeletas contabilizadas una década atrás (245.064). Esta tendencia alcista, ligeramente corregida con un incremento porcentual de 0,4 enteros, se mantendría en los comicios de 1997 con un 4,3% de sufragios (274.862) y en 2002 con un 4,54 % de los votos (275.024) (López, 2005: 79 y Montabes y Parejo, 1999: 630 y 634).

Como posibles explicaciones del punto torcedor que supone la subida escalonada experimentada en 1993 adelanto el incremento censal de más de cuatro millones con respecto al padrón anterior y el aumento de participación electoral bruta de más de dos millones. De otro lado podríamos considerar la posible inclusión del PPS por parte del Ministerio del Interior en los beneficios de la cuota previa de reparto electoral; algo que planteo como hipótesis de trabajo ante la dificultad de abordar este extremo documentalmente.

Con la progresiva fragmentación y atomización del sistema de partidos marroquí, de las siete formaciones que concurren a los comicios en 1977, a los veinte y cinco que compiten en la arena electoral en 2002, el PPS ha pasado de ser el cuarto partido en porcentaje de voto a mediados de los setenta al décimo en la actualidad<sup>25</sup>. Empero, el partido ha ido acortando distancias considerablemente respecto a los tres primeros partidos en estos últimos treinta años<sup>26</sup>. Desde los 42 enteros que le separaban de los porcentajes de voto obtenidos por el RNI en 1977 (44,6%) a los 7,3 puntos que le alejan de las USFP (11,87%) en 2002.

Estas cifras, dejando a un lado polémicas estériles sobre la veracidad de las mismas y su adecuación al Marruecos real<sup>27</sup>, no sólo nos ilustran de

---

<sup>25</sup> A las elecciones de 1984 se presentan 11 partidos y el PPS es el séptimo en porcentaje de voto. En 1993 con 10 rivales, los comunistas son el octavo partido. Desde 1997 ocupan el décimo lugar en porcentaje de voto, si bien compiten en 1997 con 15 formaciones y en 2002 con 25.

<sup>26</sup> En 1977 los vencedores electorales fueron el progubernamental RNI con 44,6% de los votos, PI con 21,6% y USFP con 14,6%. En 1984 el partido oficialista de la UC se sitúa a la cabeza con un 24,8% de sufragio, PI con 15,3% y USFP con 12,4%. En 1993 se escenifica el inicio de la liberalización con el triunfo conjunto de USFP-PI, que presentaron candidaturas comunes, con un 25,4% de votos, el RNI obtuvo 13,2% y la UC el 12,8%. En 1997 USFP y PI alcanzaron similares resultados, un 13,8% y 13,2% respectivamente y en tercer lugar el RNI con 11,1%. En 2002 los dos partidos de la Kutla siguieron siendo los vencedores, los socialistas con 11,87% de sufragios y los nacionalistas con un 9,88%. La gran sorpresa fue el PJD. El partido islamista moderado logró un 9,84% de voto sin estar presente en todas las circunscripciones electorales (López, 2005: 79 y Montabes y Parejo, 1999: 630 y 634).

<sup>27</sup> En este sentido suscribo el interés desde el punto de vista comparado de los trabajos que analizan las elecciones en sistemas no democráticos a pesar de las anomalías (fraude, violencia, compra de votos) y de las dificultades de interpretación derivadas de la ausencia de transparencia y manipulaciones orquestadas desde los aparatos estatales. El proceso

una mejora sustancial de las posiciones de los comunistas marroquíes, sino que reflejan con toda contundencia la fragmentación electoral constancial e incentivo de la fragmentación del sistema de partidos, que se viene produciendo de forma acelerada desde mediados de los noventa con el inicio de las reformas y de la liberalización política (Parejo, 2004a: 100).

Sin duda la nueva fórmula política de la «democracia controlada» que inaugura el proceso de liberalización política modifica el coste de la participación y la estructura de la oportunidad política, posibilita la inclusión, tal y como aprovechan los islamistas moderados desde 1997. Pero uno de los pilares de dicha fórmula y uno de sus mayores límites es elevar a la categoría de axioma indiscutible el que ninguna formación saboreará un confortable y rotundo triunfo electoral, para evitar mayorías absolutas incómodas para la monarquía (Parejo, 2004a: 110 y 111).

Así el rostro del Parlamento se ha ido volviendo cada vez más plural y disperso. En la Cámara de Representantes el PPS ha traducido su ascenso electoral de mediados de los noventa con un efecto multiplicador. De un diputado comunista en 1977, pasa a duplicar sus fuerzas en 1984, para sextuplicarlas en 1993 con trece parlamentarios. No obstante este rotundo éxito en términos cuantitativos queda empañado al ser el único partido de la oposición que obtiene a través del sufragio indirecto un 54% de sus efectivos y uno de los grupos parlamentarios más afectados por el tema de los contenciosos electorales y la denuncia de irregularidades en la elección de algunos de sus miembros, que se vieron concernidos por la convocatoria de nuevos comicios, celebrados en abril de 1994, en ciertas circunscripciones en las que se anularon los resultados (Parejo, 1999b: 107). En 1997 el leve ascenso del porcentaje de voto a la Cámara Alta, el 0,4% se traduce en nueve representantes, que sumados a los siete consejeros engrosan a diez y seis los efectivos totales del PPS. En 2002 mantienen el resultado obtenido cinco años atrás, nueve diputados.

En la esfera local tras los raquíuticos logros electorales de las décadas de los setenta y ochenta con porcentajes de voto inferiores al entero (0,94% en 1976 y 0,7% en 1983), se produce una remontada a principios de los noventa similar a la acaecida en la esfera nacional. En las elecciones locales de 1992 el PPS se sitúa en un 2,3% de voto y en la convocatoria de 1997 supera esta cifra con casi un 4%. En 2003 la progresión se-

---

electoral es un indicador privilegiado de las características del sistema político, revelador de las contradicciones sociopolíticas del Estado, es un lugar excepcional para observar las metamorfosis o recurrencias del régimen político (Bennani-Chraïbi, Catusse y Santucci, 2004: 10 y Parejo, 1997: 337).

guiría *in crescendo* hasta el 5,29%. Casi tres décadas han necesitado los comunistas para pasar de los 32.826 electores locales a 377.847.

La traducción de ese considerable esfuerzo se ha visto recompensada con el salto cualitativo de cosechar entre una treintena y una veintena de consejeros comunales en las décadas de los setenta y los ochenta (26 en 1976 y 19 en 1983) a recabar 1207 electos locales en 2.003, traduciendo casi fielmente el 5,29% de voto en 5,26 % de representación local<sup>28</sup> (López, 2005: 75 y Ojeda, 2004: 173-197).

Las esferas gubernamentales permiten el acceso del PPS por primera vez en la historia política marroquí de la mano del primer gobierno de Yusufi de 1998. El PPS asume el Ministerio de Educación Nacional en la persona de Ismaïl Aloui y dos secretarías de Estado, la de investigación científica ostentada por Omar Fassi Fehri y la de protección social, de la familia y de la infancia encabezada por Saïd Saâdi. Tras la remodelación ministerial de septiembre de 2000 Ismaïl Aloui pasa a ser Ministro de la Agricultura y Desarrollo rural y Omar Fassi Fehri permanece al frente de la Secretaría de Estado de investigación científica. En la actualidad en el gobierno de Driss Jettu el único representante del PPS es el Ministro de la Comunicación y portavoz del gobierno Nabil Benabdellah<sup>29</sup>.

## 5. La organización

Frente al gran Istiqlal, el PPS, si nos atenemos a las cifras, es un partido pequeño. Entre 1948 y 1950 se calculan en 6.000 los militantes del PCM,

---

<sup>28</sup> En la década de los noventa se produce una crecida considerable de concejales comunistas pasando de la treintena de épocas anteriores a agenciar 189 representantes locales en 1992 y 710 en 1997. Por lo que respecta a las presidencias de las comunas obtenidas, en 1992 fue sólo una y en 1997 treinta y seis. En 2003 una comunista es la primera mujer alcalde de Marruecos, Asmae Chaâbi, quien dirige el consistorio de Essauira (Ojeda, 2004: 177, 188, 197 y 215; web del PPS).

<sup>29</sup> Este traductor e intérprete nació en Rabat en 1959, en esta capital realiza sus estudios primarios y secundarios, para más tarde trasladarse a París donde obtiene el Diploma Superior del Instituto Nacional de Lenguas y Civilizaciones Orientales (INALCO) en 1985. Dos años más tarde obtiene un puesto como traductor jurado en el Ministerio de Justicia y dirige su propio gabinete de traducción. Sus responsabilidades políticas se remontan a mediados de los setenta, ligadas a las actividades del PPS y de la Unión Nacional de Estudiantes Marroquíes (UNEM) en París y en Europa Occidental. Fue el Primer secretario de la Juventud Marroquí para el Progreso y el Socialismo de 1988 a 1994. Miembro del comité central del PPS desde 1988 asciende al buró político en 1995. Ha sido director de los diarios, afines al partido, *Al Bayane* y *Bayane Al Youm* desde 1997 a 2000. En 2003 fue elegido consejero por la ciudad de Rabat y en la actualidad es un componente del consejo de administración de la Fundación de las Tres Culturas (Ministerio de la Comunicación, 2005).

cifra irrisoria si la comparamos con la militancia en el Istiqlal en ese mismo tiempo. En 1987 el partido reconocía tener 42.000 militantes con carné. (Rezette, 1955: 338-339 y Moha, 1987: 46). Pero, su escasa militancia y su hasta 1993 reducida representación parlamentaria, según una frase acuñada, «no significan gran cosa en relación a la audiencia del partido, su impacto intelectual y su aporte a nivel de la reflexión científica»<sup>30</sup>.

Pues bien este «pequeño gran partido» posee una estructura similar al Istiqlal y al resto de las formaciones políticas, salvo escasas matizaciones, si bien es cierto que su organización será proporcional al grado de institucionalización, a su mayor o menor historia y a las distintas lógicas de funcionamiento interno. Sírvanos de ejemplo el Movimiento Popular en el que la Secretaría General domina el partido, reduciendo a su mínima expresión, incluso en el planteamiento teórico-organizativo, al resto de los órganos.

El número mínimo requerido para formar una célula es menor, 5 miembros (art. 21 de los Estatutos de 2001), y el Comité Ejecutivo recibe el nombre de Buró político. Además, los plazos de convocatoria de los órganos son distintos, así como la previsión de una Conferencia Nacional en el intervalo de dos Congresos Nacionales. Así pues, la célula, la sección local y provincial, y el consejo regional son los órganos base. Los órganos superiores son el Congreso Nacional y el Comité Central, y los órganos ejecutivos el Buró político y el Secretario General<sup>31</sup>. En los nuevos estatutos de 2.001 aparecen tres nuevas instancias, dos de control (una de control político y otra de control financiero) y un Consejo Económico y Social cuya principal tarea es elaborar estudios sobre las cuestiones que interesan al partido.

En el VI congreso de 2.000 se suscribió la necesaria modernización de la organización del partido en torno a los parámetros de eficiencia y rendimiento, la dinamización de sus electos a través de la Asociación Democrática de Electos Progresistas (ADEP), el refuerzo de la coordinación entre el partido y sus parlamentarios, la revalorización del papel científico del Centro de Estudios Aziz Bellal (CERAB), una especial atención a la comunidad marroquí residente en el extranjero y la invitación a los militantes a una mayor implicación en la sociedad civil.

Los datos que disponemos sólo se refieren al Buró Político y al Comité Central salidos de los dos primeros congresos<sup>32</sup> y la composición de

---

<sup>30</sup> En este caso en boca de un miembro del comité ejecutivo del Istiqlal (Moha, 1987: 46).

<sup>31</sup> Arts. 20 a 32 de los Estatutos.

<sup>32</sup> 1<sup>er</sup> Congreso Nacional del PPS del 21 al 23 de febrero de 1975, y 21 Congreso Nacional celebrado del 23 al 25 de febrero de 1979.

Buró Político tal y como aparece en la web del partido. En los años setenta apenas se produce mudanza en el Buró, treinta años más tarde los nuevos rostros suponen más del 82% del máximo órgano ejecutivo. No tanto se puede decir respecto al Comité, donde ha habido más cambios secuenciales. En 1975 el *Bureau* Político estaba compuesto por doce miembros, siete titulares<sup>33</sup> y cinco suplentes<sup>34</sup>; todos ellos estaban presentes en el Comité Central, que contaba con cuarenta miembros, treinta y tres de los cuales eran titulares<sup>35</sup> y siete suplentes<sup>36</sup>. En 1979 la composición del Bureau Ejecutivo es idéntica si exceptuamos la presencia de un nuevo miembro<sup>37</sup>. A principios de 2000 el número de componentes del Buró Político es veinte y tres<sup>38</sup>, sólo dos de ellos han estado presentes desde 1975, Ismaïl Alaoui y Abdelhahed Souhaï y uno desde 1979, Omar Fassi Fihri y contamos con tres mujeres en sus filas, Aïcha Makrini, Aïcha El Korch y Nouzha Skalli.

En el Comité Central si se producen novedades: de cuarenta integrantes<sup>39</sup> se pasa a cincuenta y siete, todos en calidad de titulares. Existe una ampliación de diecisiete puestos y una renovación total de veintiséis personas<sup>40</sup>. Lo que sí permanece es la cuota de mujeres en ambos Comi-

---

<sup>33</sup> Ali Yata, Abdallah Layachi, Abdeslam Bourquia (miembros que componen el Secretariado del Bureau Político), Aziz Belal, Simon Levy, Mohamed Chouaib Riffi, y Mohamed Moucharik.

<sup>34</sup> Mohamed Ben Bella, Ismaïl Alaoui, Thami Khyari, Abdelwahed Souhail, Abdelmajid Doujeb.

<sup>35</sup> Además de los doce miembros del Bureau Político los restantes veintiún miembros titulares del Comité Central son: Mohamed Ou Bella, Ahmed Ben Salem Lataf, Mohamed Maataoui, Ahmed Gharbaoui, Omar El Fassi, Mustapha Azzaoui, Ahmed Choukairi, Mohamed Kibouch, Saïd Ajroud, Abdelkader M'Ribeh, Mohamed Anik, Khalid Naciri, Ahmed Serbouti, Malika Belghiti, Larbi Belakkaf, Saïd Rais, Ahmed Mesbahi, Mohamed Ibrahim, Saïda Hammadi, Maâti Youssoufi, y Mehdi Benchekroun.

<sup>36</sup> Amina Lamrini, Ibrahim Ouahmane, Dahir Abbas, Mohamed Idri, Mohamed Abdahaoui, Ahmed Hannoui, y Tayed Chkili (quien sería nombrado Ministro de Educación Nacional en el Gobierno de Karim Lamrani de 11 agosto de 1992: BOM, 19-8-1992, p. 351).

<sup>37</sup> Con Omar Fassi serán ya 13 los miembros del Buró Político.

<sup>38</sup> Junto a los tres representantes de la continuidad histórica del partido y las tres mujeres, el Buró político se compone por Charafate Afilal, Mohamed Nabil Benabdallah, Mehdi Benchekroune, Tayeb Chkili, Rahoun El Hilaa, Mahjoub El Kouari, Kacen Ghazouli, Labied Grine, M'hammed Grine, Moustapha Labraïmi, Ahmed Salem Latafi, Messaoudi Layachi, Khalid Naciri, Abdellatif Ouammou, Mohamed Saïd Saâdi, Ahmed Zaki y Rahal Zakraoui (web PPS consultada en enero de 2006).

<sup>39</sup> Treinta y un miembros del Comité Central de 1975 permanecen en el de 1979, salvo nueve personas: Ahmed Maataoui, Ahmed Choukairi, Mohamed Anik, Mohamed Ibrahim, Saïda Hammadi, Mohamed Abdahaoui, Ahmed Hannoui, Tayed Chkili, y Ahmed Mesbahi

<sup>40</sup> Ahmed Aboudi, Abderrahmane Aroussi, Mohamed Bennis, Lahbib Ben Sahraoui, Mohamed Bouabdallaoui, Ahmed Boukioud, Mohamed Chakour, Ahmed Chaoui Mzabi,

tés: tres mujeres en 1975, Saïda Hammadi, Malika Belghiti y Amina Lamrini<sup>41</sup>; en 1979 no revalidaría Saïda Hammadi y entraría la farmacéutica Nouzha Sqalli<sup>42</sup>.

Si ampliamos nuestro campo de visión y miramos por el retrovisor del tiempo, sí se ha producido un cambio fundamental, tal y como los investigadores del CREM señalaban atendiendo al periodo 1955-1969, y es la baja edad media de los líderes comunistas, que se situaba en la franja de los 33 a 42 años (Berradi, Santucci, Regnier, 1973: 143).

Hoy, la edad media del máximo órgano ejecutivo ha subido ostensiblemente y ello se debe a la permanencia en sus cargos de la mayoría de los miembros. La situación de Alí Yata puede ser emblemática en este sentido; nacido en Tánger en 1920, accede a la Secretaría General en 1945, puesto que sigue desempeñando hasta su muerte a finales de los noventa<sup>43</sup>. Tras la desaparición del histórico líder en 1997 Ismaïl Alauí es

---

Abdelahad Faggi, Fihri, Iakhadar Fathi, Brahim Ferhat, Abdallah Gharbi, Mohamed Grine, Azzouz Hachime, Omar Hassani, Mahjoub Kouari, Mohamed Laboudi, Mohamed Lahyai, Mustapha Lebraimi, Mohamed Lemniddem, Ahmed Loukili, Mohamed Mesbahi, Ahmed Meskini, Nezha Skalli, Ahmed Zaki, y Rahai Zekraoui.

<sup>41</sup> Amina Lamrini, pedagoga e inspectora de Enseñanza Secundaria. Fué la única mujer miembro del buró político del PPS desde 1987 a 1995, fecha en la que abandona sus cargos en el partido y se dedica por entero a la Asociación Democrática de Mujeres de Marruecos (ADFM), de la que es presidenta. Desde entonces consagra todas sus fuerzas a la lucha por los derechos de la mujer marroquí. Su aspecto no revela su edad ni sus largos años de militancia política. Su eterna sonrisa esconde tenacidad, una sorprendente capacidad de trabajo y cierta frescura de quien se apasiona por lo político. Concurrió a las elecciones legislativas de 1993 en la circunscripción rabatí de Yacub al Mansour, no siendo elegida. Breves extractos de mi entrevista con ella en Rabat, 29-XI-1993.

<sup>42</sup> Nouzha Skalli, casada con el profesor de inglés y miembro también del comité central, Mohamed Bennis, se inició pronto en el compromiso político. A los quince años poseía un carnet de observador en la Unión Nacional de Estudiantes Marroquíes, mientras estudiaba en Montpellier, a los diecinueve años se adhiere al PLS, siendo miembro del buró regional de Casablanca accede al comité central en 1979. La fuerza y la combatividad de esta mujer de hierro se aprecian en su trabajo por la promoción de las mujeres en el seno de la ADFM, y en el coraje político de haberse presentado a las ocho convocatorias electorales, entre municipales y legislativas, habidas desde 1976 hasta 2002. Candidata al Parlamento por una circunscripción casablanquesa, no tuvo la misma suerte que su hermana Badea Skalli en 1993. En 2002 es elegida parlamentaria y es la presidenta del grupo parlamentario Alianza socialista. Extractos de mi entrevista realizada en Casablanca, 20-VI-1993.

<sup>43</sup> Pese a la noticia aparecida en el diario *Achrk al-Awsat*, en la que Ali Yata, consciente de la edad avanzada de la mayor parte de los dirigentes de los partidos políticos marroquíes, anunciaba el abandono de la Dirección del PPS tras el V Congreso del Partido, este no se produjo (MAP, 19-3-1992 y EFE, 20-3-1992). Celebrado el mencionado Congreso a fines de 1995, siguió siendo el timonel del PPS, sobreviniéndole la muerte días después de ser atropellado, el 13 de agosto de 1997. Yata había nacido en Tanger en 1920, ciudad en la

elegido por el comité central Secretario General del partido a los cincuenta y siete años<sup>44</sup>.

## 6. La prensa

La prensa próxima al partido ha conocido una excesiva proliferación de «flores de un día», semanarios que no han sobrevivido demasiado: *Hayat Achaab*, aparecido en 1945; *Espoir* del mismo año; *La Nation*, que vería la luz en 1958; *Al Jamahir* que le sucedería en 1959, junto a *Al Moukafih* y *Al Kifah Al Watani*. En la actualidad, el diario *Al Bayane*, en su versión francesa fundado en 1972 y *Bayane al Youm* en su versión ára-

---

que asiste a la escuela coránica y primaria. En 1933 se traslada con su familia a Casablanca donde cursa sus estudios secundarios en el Lycée Lyautey, sin por ello abandonar su formación en árabe. Obtiene los certificados de Estudios prácticos de Árabe y Filología Árabe de la Universidad de Argel (estudios realizados por correspondencia). Su primer trabajo sería como profesor de árabe en la escuela de primaria del barrio de Maarif en Casablanca, donde conocería a Michel Mazzella, muy activo en la reconstitución del movimiento comunista a comienzos de los cuarenta. Su compromiso político le lleva a adherirse al Partido Nacional en 1939; en la órbita del Movimiento Nacional fue animador y tesorero de la sección casablanquesa de los scout hassanis de 1940 a 1944. En 1944 firma el Manifiesto de la Independencia y entra a formar parte del Partido Comunista Marroquí. Su ascenso en el PCM es vertiginoso, en 1946 accede al Secretariado y en 1949 es elegido Secretario General. La clandestinidad del partido le hace víctima de una política represiva por parte de las autoridades del protectorado siendo detenido y enviado, primero a Argelia en 1950 y luego a París en 1952. La apertura de las negociaciones para la independencia le permite beneficiarse de la libertad vigilada en 1955 y aprovecha para encontrarse con el Sultán de Marruecos en Saint-Germain-en-Laye. A su vuelta a Marruecos en 1958 retoma la dirección del partido. Tras la legalización del ex PCM bajo las siglas del PLP concurre a todas las elecciones habidas desde 1977, siendo elegido parlamentario desde entonces hasta su fallecimiento (Ayache, 1998: 227-228).

<sup>44</sup> Nació en Salé en 1940 se formó en el instituto Lyautey de Casablanca, en la facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Mohamed V de Rabat y en el Instituto de Geografía de la Universidad París-Sorbona. Geógrafo de profesión se dedica a la investigación desde mediados a finales de los sesenta. Con posterioridad comenzaría su periplo docente desde el puesto de asistente hasta devenir profesor en la Facultad de Letras donde curso su licenciatura. Su carrera política se caracteriza por una gran coherencia y una canónica ascensión en el liderazgo del partido. Militante del PCM desde 1962, en 1966 es elegido miembro del comité central. En los setenta da el salto al buró político, primero como suplente y después en 1979 como titular, cargo que sigue ostentando. Desde 1984 a 1992 fue diputado por Beni Heen en el Gharb y la primera legislatura de los noventa fue representante de los trabajadores. En el primer gobierno Yusufi fue Ministro de educación nacional (1998-2000) y en el segundo, Ministro de agricultura, desarrollo rural, aguas y bosques (2000-2002) (Benbrahim, 2005 y web del partido).

be, de aparición posterior en 1982, son un medio de comunicación con la sociedad marroquí<sup>45</sup>.

Los retos del partido se cifran en conciliar de manera creativa la apertura y ampliación del electorado y la necesidad de expresar sus posiciones e ideas a través de su prensa. Ahmed Zaki, director de ambas publicaciones, revela una bajada de ventas en los tres últimos años. Este descenso en la cuota de mercado lo explica en función de la decisión del PPS de reducir a 20.000 ejemplares la tirada, cuando el objetivo era alcanzar los 40.000 periódicos por día. Aunque los verdaderos problemas de su prensa, según Zaki, residen en la clarificación de su línea editorial y la concurrencia encarnizada en la escena mediática con una débil tasa de lectura (13 lectores por cada 1.000 ciudadanos).

Para paliar esta situación en la XVI sesión de su comité central el PPS anunció que la sociedad anónima *Al Bayane* responsable de los dos diarios, con 120 empleados, 20 de los cuales son periodistas, firmará próximamente un acuerdo-marco con el Ministerio de comunicación y la Federación de editores marroquíes para ayudar a la reestructuración de ambas publicaciones. Con ello se persigue mejorar la situación de los trabajadores, definir la línea editorial y contribuir al rendimiento de la empresa (MAP, 2.005).

## 7. El movimiento sindical

El PPS carece de sindicato paralelo, pues siempre ha postulado la unidad de la clase obrera que debe traducirse en la unidad sindical. Sin embargo, pese a considerarse la organización política de la clase trabajadora, no ha logrado asir sus bases en su seno. Tal vez ello se deba a un cúmulo de circunstancias, entre las que se encuentren las reticencias culturales del medio, los lazos históricos del mundo sindical con los otros partidos del Movimiento Nacional<sup>46</sup> y sobre todo, no haber sabido explotar la mayor experiencia adquirida en materia de organización sindical del mundo de los trabajadores.

En pleno siglo XXI el PPS es consciente que la escena sindical ha cambiado progresivamente y junto a la Unión Marroquí de Trabajadores

---

<sup>45</sup> La tirada global de ambos diarios alcanzaba los 26.000 ejemplares en 1987, si bien las ventas se reducían a la mitad (Moha, 1987: 46).

<sup>46</sup> Por eso los comunistas y disidentes marxistas-leninistas siempre han defendido la autonomía de la Unión Marroquí de Trabajadores (UMT) y han obrado por sustraer la central a la política partidista (Benhlal, 1985: 217).

(UMT) concurren otros actores como la Unión General de Trabajadores Marroquíes (UGTM) afín al *Istiqlal*, la Confederación Democrática del Trabajo (CDT), vinculada a la reciente escisión en las filas socialistas protagonizada por Noubir el Amaoui y Comisiones Obreras Marroquíes creada por sindicalistas comunistas. Los militantes y simpatizantes del PPS se han afiliado indistintamente a la UMT, la CDT, Comisiones Obreras y tienen un protagonismo indiscutible en el Sindicato Nacional de Enseñanza Superior (SNESUP). Por ello el PPS si bien sigue defendiendo ideológicamente la unidad sindical, hasta que este objetivo no sea plausible, sostiene la unidad de la acción sindical (PPS, 2000: 24-25).

## 8. Alianzas

Históricamente los partidos de oposición han vertebrado sus sinergias unitarias a través de diferentes frentes nacionales o kutlas de geometría variable tanto en su composición, naturaleza e impacto. El PPS participa por primera vez en la Kutla democrática en 1992. En mayo de ese año se constituyó de nuevo un bloque de oposición al grupo de partidos progubernamentales bajo las siglas de Unión Democrática o Bloque Democrático arracimando a PI, USFP, PPS y OADP. El Bloque pretendía incidir en una mayor democratización del país a través de la reforma de la Constitución aprobada en septiembre de ese mismo año. No lograron presentar candidaturas conjuntas a las elecciones de 1993 más que la coalición PI-USFP. A pesar de todo, siguieron aunando esfuerzos y realizando acciones comunes como el Memorandum que presentaron al rey el 25 de abril de 1996 demandando reformas políticas y constitucionales.

Tras las elecciones anticipadas de 1997 la *Kutla* accede al gobierno, a excepción de la OADP que rechazó participar en una coalición gubernamental rompiendo la unidad del Bloque Democrático. El gobierno de Yusufi estuvo formado por 41 miembros pertenecientes a siete formaciones políticas, tres partidos de la *Kutla* (PI, USFP, PPS), dos pequeñas formaciones que se escinden de dos de los partidos de oposición, de los comunistas y de la OADP (FFD y PSD), y dos partidos del denominado Bloque de Centro (RNI y MNP). A medida que nos acercamos al escenario de las elecciones de 2002 asistimos a una hibernación temporal de la *Kutla*, los distintos partidos reclaman su espacio, marcan posiciones y diseñan sus distintas estrategias electorales. Esta *Kutla* (PI, USFP, PPS) en sus horas bajas acata a regañadientes el nombramiento de Dris Yettu como Primer Ministro y de nuevo integra un heterogéneo y dispar gobierno de coalición. Junto a esta *Kutla* tripartita, en la que cohabitan sensibilidades so-

cialdemócratas y conservadoras, el ejecutivo esta integrado por un bloque de centro (RNI y MNP) y un partido de la *Wifaq* (MN). Por su parte, los islamistas del PJD se constituyen, tras su considerable avance electoral, en el principal partido de la oposición gubernamental y en alternativa real de poder.

El PPS ha intentado ser un polo aglutinador de ciertas fueras de la izquierda sin demasiado éxito. En sede parlamentaria firma una alianza a finales de los noventa con el Partido Socialista Democrático para crear un grupo parlamentario común (el grupo de la Renovación y el Progreso Democrático). En el dos mil ambos partidos junto al Partido Ahd unen sus fuerzas en el Grupo parlamentario de la Alianza Socialista. La fallida integración política del PSD<sup>47</sup> en el PPS deja en el aire la continuidad de la alianza entre comunistas y las fuerzas de Ahd.

A medio plazo, hasta las elecciones de 2007, y más a largo plazo queda abierto el análisis y seguimiento de la recomposición de las alianzas en el seno de los partidos de la oposición. Veremos si el PPS se irá acercando paulatinamente a la USFP, si se confirma la *vis* atractiva de PI y USFP en su calidad de centros neurálgicos de los polos socialdemócrata y conservador, su capacidad federadora en la dispersión partidista y la continuidad o no de la *Kutla* como estrategia y alianza electoral. Hasta ahora lejos de asistir a una nueva dinámica en las relaciones entre PI y USFP, observamos tentativas de alcance electoralista a las que asoman sus eternas rivalidades, cuyos rescoldos son sabiamente atizadas por el poder.

## Bibliografía

- AL BAYANE, 1975, 1981, 1991. *Annuaire de l'Afrique du Nord*, CNRS, París, 1968,1974,1975.
- A. AYACHE, *Dictionnaire biographique du mouvement ouvrier: Maghreb. Maroc des origines à 1956*, Eddif, Casablanca, 1998.
- A. AYACHE, *Le mouvement syndical au Maroc*, Volumen 1, 1919-1942, L'Harmattan, París, 1982. Volumen 2, *La marocanisation 1943-1948*, Wallada, Casablanca, 1990. Volumen 3, *Vers l'indépendance 1949-1956*, L'Harmattan, París, 1993.

---

<sup>47</sup> Cuando el proceso de fusión estaba bastante perfilado el PSD cambia de estrategia y prefiere integrarse en la USFP, proponiéndole la fusión en vísperas de su VII Congreso en 2005. Su líder Aïssa el Ouardighi participa de forma simbólica en este último congreso de los socialistas.

- A. AYACHE, «Les communistes du Maroc et les marocains (1936-1939)», en R. GALLISOT, *Mouvement ouvrier, comunisme et nationalisme dans le monde arabe*, Éditions ouvrières, Paris, 1978.
- A. BELHAJ, *Les partis politiques dans le Maroc indépendant*, Thèse d'Etat, Paris-Nanterre, 1975.
- M. BENHLAL, «Le syndicat comme enjeux politique au Maroc: 1955-1981», en N. SRAÏEB et al., *Le mouvement ouvrier maghrébin*, CNRS, Paris, 1985, pp. 217-258.
- K. BENBRAHIM, «L'art de la finesse», <http://www.maroc-hebdo.press.ma/MHinternet/Archives398/HTML.398/L'artDeLaFinesse.html> 2005
- M. BENNANI-CHARAÏBI, M. CATUSSE y J.C. SANTUCCI, *Scènes et coulisses de l'élection au Maroc. Les législatives 2002*, IREMAN, Karthala, Aix-en-Provence, Paris, 2004.
- L. BERRADI, J.C. SANTUCCI, y J.J. REGNIER, «Maroc», en L. BERRADI, H. BLEUCHOT, M. CAMAU et al, *La formation des élites politiques maghrébines*, LGDJ, Paris, 1973, pp. 134-175.
- M. BOUAZIZ, *L'étude du mouvement marxiste-léniniste au Maroc*, École des Hautes-Etudes en Sciences Sociales, Grenoble, 1981.
- BUREAU POLITIQUE PPS, «Rapport du Bureau Politique devant la 15ème Session du Comité Central (Rapporteur, Mustapha Labraimi)», [www.pps-maroc.org/francais/cc/cc15\\_fr.htm](http://www.pps-maroc.org/francais/cc/cc15_fr.htm), 2004
- M. DJAZIRI, «La problématique partisane dans les systèmes politiques du Maghreb. Relance des études comparatives», *Annuaire de l'Afrique du Nord 1995*, CNRS, Paris, 1997, pp. 423-449.
- A. DAHMANI, «Des partis, pour quoi faire?», *Jeune Afrique*, n.º 1158, 1983.
- A. EL BENNA, «Les partis politiques au Maroc», en N. EL AOUIFI (dir.), *La société civile au Maroc*, Smer, Rabat, 1992, pp. 127-170.
- J.N. FERRIE, «Fin de partie: l'échec politique de l'alternance et la transition prolongée», en *Annuaire de l'Afrique du Nord 2002*, CNRS, Paris, 2004, pp. 307-322.
- FFD, [www.ffd.ma/parti/sn/g.htm](http://www.ffd.ma/parti/sn/g.htm), 2005.
- Ch. A. JULIEN, *Le Maroc face aux impérialismes*, Jeune Afrique, Paris, 1978. Edición más reciente de Omnibus, Paris, 2002.
- A. KHATIBI, *L'Alternance et les partis politiques*, Eddif, Casablanca, 1998.
- «Les «gauchistes» de Sa Majesté», *Jeune Afrique*, n.º 1306, 15 janvier 1986.
- B. LÓPEZ, «Marruecos Virtual: Reflexiones sobre las elecciones de 2002 a la luz de la historia electoral», en A. EL MESSAOUDI y J. VINTRO (coord.), *Elecciones, partidos y gobierno en Marruecos*, Tirant lo Blanch, Institut de Dret Public, IEMed, Valencia, 2005, pp.63-117.
- B. LÓPEZ, «Structure des partis, politisation de la société et démocratie. Splendeur et misère de l'opposition politique au Maroc», en *Démocratie et démocratisation dans le monde arabe*, CEDEJ, El Cairo, 1992.
- MAP, *La situación política actual y la prensa del partido al centro de la 16ème session du comité central du PPS*, [www.map.co.ma/mapfr/depeches\\_2005/pps\\_comitecentral\\_rabat.htm](http://www.map.co.ma/mapfr/depeches_2005/pps_comitecentral_rabat.htm)

- MINISTÈRE DE LA COMMUNICATION, [www.mincom.gov.ma/french/minister/biographies/NabilBenabdallah.htm](http://www.mincom.gov.ma/french/minister/biographies/NabilBenabdallah.htm)  
[www.mincom.gov.ma/french/generalites/orga\\_eta/elections2002/partis/declaPPS](http://www.mincom.gov.ma/french/generalites/orga_eta/elections2002/partis/declaPPS)  
[www.mincom.gov.ma/french/generalites/orga\\_eta/elections/leg97/donnees.html](http://www.mincom.gov.ma/french/generalites/orga_eta/elections/leg97/donnees.html)
- A. MENOUNI, *Le syndicalisme ouvrier au Maroc*, Les Éditions Maghrébines, Casablanca, 1979.
- F. MOHA, «Un parti pas comme les autres», *Jeune Afrique*, n.º 1, 1364, 1987, p. 46.
- J. MONTABES y M.ªA. PAREJO, «Morocco», en D. NOHLEN, M. KRENNERICH y B. THIBAUT (eds.), *Elections in Africa. A data Handbook*, Oxford University Press, Oxford, 1999, pp. 623-644.
- J. MONTABES y M.ªA. PAREJO, «Instituzioni politiche e processi elettorali in Marocco», *Quaderni dell'Observatorio Electtorale*, Toscana, n.º 44, 2000, pp. 99-145.
- R. OJEDA, *Políticas de distribución territorial del poder en Marruecos*, Comares, Granada, 2004.
- M.ªA. PAREJO, *Las élites políticas marroquíes: los parlamentarios (1977-1993)*, Tesis Doctoral Universidad de Granada, Granada, 1997.
- M.ªA. PAREJO, «Génesis del sistema de partidos políticos en Marruecos», *Revista Internacional de Sociología*, n.º 23, 1999a, pp. 145-170.
- M.ªA. PAREJO, *Las élites políticas marroquíes: los parlamentarios (1977-1993)*, AEI, Madrid, 1999b.
- M.ªA. PAREJO, «Principio y fin de siglo en clave política: alternancia, sucesión e islamismo político en Marruecos», en C. PÉREZ BELTRÁN (ed.), *El Mundo Árabe e Islámico ante los retos de futuro*, Editorial Universidad de Granada, Granada, 2004a, pp. 99-122.
- M.ªA. PAREJO, «Islas de democracia en un mar de transiciones en Marruecos», *Hesperia Culturas del Mediterráneo*, n.º 2, 2004b, pp. 77-101.
- M.ªA. PAREJO, «Los pesos pesados del maltrecho sistema de partidos políticos en Marruecos», en C. PÉREZ BELTRÁN (ed.) *Sociedad civil, derechos humanos y democracia en Marruecos*, Editorial Universidad de Granada, Granada, 2005a, pp. 69-112.
- M.ªA. PAREJO, «La larga travesía en el desierto de los socialistas marroquíes de la oposición al gobierno», en R. MARTÍNEZ (coord.), *Anuario del Mediterráneo*, Universidad de Valencia, Valencia, 2005b (en prensa), pp. 1-23.
- PLS, «Declaration annonçant la création du Parti de la Libération et du Socialisme, 17 juillet 1968», *Annuaire de l'Afrique du Nord 1968*, CNRS, París, 1969, p. 761.
- PPS, Elections communales 2003, [www.pps-maroc.org/election/resultat.htm](http://www.pps-maroc.org/election/resultat.htm)  
Fiche de presentation, [www.pps-maroc.org/francais/presentation.htm](http://www.pps-maroc.org/francais/presentation.htm)  
Thèses du VI<sup>ème</sup> Congrès, [www.pps-maroc.org/francais/TheseVI.htm](http://www.pps-maroc.org/francais/TheseVI.htm), 2000.  
Statut adopté par le sixième congrès national du parti. Casablanca 9 juillet 2001, [www.pps-maroc.org/francais/statut.htm](http://www.pps-maroc.org/francais/statut.htm), 2001.
- R. REZETTE, *Les partis politiques marocains*, Armand Colin, París, 1955.

- K. RIDUANE, «Saaïd Saâdi ancien ministre chargé de la Famille. Quitter le gouvernement n'a pas beaucoup bouleversé ma vie», *Le Matin*, 10-X-2003, [www.pps-maroc.org/francais/articles/saadi01.htm](http://www.pps-maroc.org/francais/articles/saadi01.htm)
- M. SAMI, «Le socialisme au goût du jour. VI<sup>ème</sup> congrès national du Parti du Progrès et du Socialisme», [http://www.maroc-hebdo.press.ma/MHinternet/Archives\\_472/html\\_472/sociali.html](http://www.maroc-hebdo.press.ma/MHinternet/Archives_472/html_472/sociali.html)
- J.C. SANTUCCI, *Les partis politiques marocains à l'épreuve du pouvoir*, REMALD, n.º 24, Rabat, 2001.
- P.C. SCHMITTER, «Se déplaçant au Moyent-Orient et en Afrique du Nord, transitologues et consolidologues sont-ils toujours assurés de voyager en toute sécurité?», *Annuaire de l'Afrique du Nord 1999*, CNRS, Paris, 2002, pp. 11-34.
- M. SEHIMI, «Le PPS: seule contre tous?», *Le Message de la nation*, 23 al 30 de mayo, 1984, pp.23-25.
- I. SZMOLKA, *Actores y proceso político en Marruecos: dinámicas internas y sus percepciones en la prensa española*, Tesis Doctoral Universidad de Granada, Granada, 2003.
- A. YATA, *Le Sahara Marocain*, Al Maarif, Casablanca, 1972.
- A. YATA, *Le Sahara Occidental Marocain à travers les textes. Tome I, De la revendication à la concrétisation 1973-1975*, Editions Al Bayane, Casablanca, 1982.
- A. YATA, *Le Sahara Occidental Marocain à travers les textes. Tome II, Mobilisation pour préserver l'unité recouvrée 1976-1979*, Editions Al Bayane, Casablanca, 1984.